

De Sol a Sol

Por José Ma. Penabaz



LA-5-4-90

Declaración de Montelimar

La séptima reunión de los mandatarios centroamericanos tuvo por escenario a Nicaragua por primera vez desde que se viene haciendo afortunada costumbre el encuentro de los presidentes de la región.

Montelimar, centro turístico del Pacífico, sirvió de lugar/anfitrión y le otorga apellido a la Declaración allí firmada, históricamente los días 2 y 3 de abril, de 1990.

La despedida de Arias y Ortega—antes Duarte y Azcona y ya muy cerca Cerezo—podría agregarle un complementario fin a la inicial y más importante etapa para los acuerdos de Esquipulas. Bajó el telón del primer acto que, como todos sabemos, es el más difícil ya que ofrece a los espectadores los planteamientos que definen la envergadura y el talante de la obra.

Paz, desarrollo y salud son los temas básicos que resumen el Documento de Montelimar. Existe, en varios de sus puntos, repetido énfasis para el desarme de la Contra. Y eso es **paz**, porque se recomienda también la inserción pacífica de los excombatientes de la Resistencia Nicaragüense protegidos por las leyes de Nicaragua y las organizaciones internacionales.

El **desarrollo** se especifica muy claramente al abordar, con decisión política, la reactivación del Mercado Común y las secuelas de un empeño claro para un significado avance de la educación, agricultura y recursos de energía. Y en el aspecto **salud** no sólo se abarca el mero trámite de mejorar la asistencia a los centroamericanos sino que reafirma el buen ánimo regional de fijar vallas frente al despiadado intrusismo del narcotráfico.

Suplemento de Montelimar es la invitación de los presidentes de la región para que Panamá se integre política y económicamente—geográficamente siempre lo ha estado, pese a las perturbaciones mentales panameñas— a la América Central para fortalecer un mercado productor/consumidor, de intercambio, que ronda los 25 millones de habitantes.

Cabe hacer una aclaración: la incorporación de Panamá al Mercomún y tareas centroamericanas es una sabia semilla sembrada por el Canciller Rodrigo Madrigal Nieto en su reciente visita a la República del Canal y que, positiva y afortunadamente, ha sido respaldada por el resto del Istmo. "Todos ganamos" como subrayan los Periféricos.

El punto once de Montelimar expresa "profunda satisfacción por el proceso de ratificación del protocolo del Parlamento Centroamericano". El Foro de Esquipulas es un hecho. Y, curiosamente, coincidiendo con la declaración de los mandatarios del área, el Presidente electo de Costa Rica reiteró—manifestaciones grabadas— ante Jorge Carpio Nicole, candidato presidencial chapín, al que las encuestas declaran favorito en Guatemala, que apoya al Parlamento y que hablará con los diputados necesarios para los 38 votos que requiere la ratificación costarricense.

Para la Contra, sujeto y aliento al concretarse la paz centroamericana, que ahora deberá dedicar su empeño, de lucha por la democracia, a la voluntad de un ciudadano desarmado y normal, está escrito un párrafo del ULYSSES de Alfred Tennyson:

Si mucho nos quitaron, mucho queda. / Y aunque ya no tenemos vigor/que en los lejanos días tierra y cielo movieron,/aquellos que antes fuimos, aún somos./ El mismo viejo temple/de corazón heroico/que el tiempo y el destino desgastó./Pero aún conserva la indomable/voluntad de luchar/de buscar y encontrar/y de jamás rendirse.